



Unas 50 obras del perfumista Ernesto Ventós se exhiben en la Fundació Vila Casas de Palafrugell

Una colección de narices

SÍLVIA OLLER
 Palafrugell

Aproximarse al arte contemporáneo a través del olfato es la original propuesta expositiva que ocupa las salas centrales del Museo de Escultura Contemporánea que la Fundación Vila Casas tiene en Can Mario, en Palafrugell. El punto de partida de este interesante juego son 45 obras, todas ellas retratos, entre pinturas, esculturas, fotografías e instalaciones propiedad del coleccionista, perfumista y artista Ernesto Ventós (Barcelona, 1945), que ha desarrollado el sentido del olfato mucho más allá de lo que lo hacen la mayoría de humanos.

El hecho de ser nieto e hijo de una familia dedicada al mundo de las fragancias, perfumista de profesión y su condición de persona sorda desde la infancia han catapultado el sentido de su nariz. "Para mí, el olfato es muy importante porque todo en mi vida huele", explica Ventós. También las obras de arte que ha ido adquiriendo en las últimas cuatro décadas y que han pasado a engrosar su colección Olor-Visual.

Por eso, la exposición que tiene como hilo conductor el rostro y que permite al espectador reflexionar sobre la identidad, se sustenta también en los olores. La muestra incluye en cada uno de los tres ámbitos en los que se ha dividido un frasco que contiene una fragancia que Ernesto Ventós ha formulado para la ocasión. Por ejemplo, el concepto de memoria Ventós lo ejemplifica con una fragancia metálica; el de ocultación, con una en la que pre-



PERE DURAN / NORD MEDIA

domina el olor a tabaco y para el ámbito de la disolución ha elegido el ozono. "Es una exposición muy interactiva, que busca la complicidad con el espectador", afirma la directora de arte de la Fundació Vila Casas, Natàlia Chocarro, y que

junto con Cristina Agàpito, conservadora de la colección de Ventós, se han ocupado de elegir las obras que integran la muestra, visitable hasta el próximo 19 de mayo.

La *identidad perdida*. El rostro reúne obras de artistas de relevancia en el panorama contemporáneo actual de muy variadas disciplinas, cronologías y estilos artísticos. Del ámbito nacional, destacan entre otros nombres los de Cristina de Middel, galardonada con el premio Nacional de Fotografía en el 2017, o la interdisciplinar Esther Ferrer, que en el 2014 recibió el premio Ve-

En la exposición, que tiene como hilo conductor el rostro, tienen un papel destacado los olores

lázquez de Artes Plásticas que otorga el Ministerio de Cultura. La exposición incluye obras de autores como la artista conceptual Carmen Calvo, que en su obra reflexiona sobre la religión, la censura o la representación, la multidisciplinar Marina Núñez, que lo hace alrededor de la identidad femenina, la fotógrafa Soledad Córdoba con sus imágenes evocadoras y oníricas; la artista visual Lola Guerrero, cuyas obras destacan por su simbolismo y expresividad, el pintor Oriol Vila-puig o el fotógrafo Valentín Vllahonrat, entre otros.

De entre los nombres internacionales, destacan el dúo alemán compuesto por los fotógrafos Daniel & Geo Fuchs, presentes en esta exposición con una impactante imagen de un niño turco fallecido hace más de 250 años que la familia conservó en un recipiente lleno de alcohol y que descubrieron en un viaje que realizaron en 1999. También destaca una serie fotográfica del artista nipón Tatsu-mi Orimoto en la que aparece un hombre con el rostro tapado por un pan, un juego óptico del fotógrafo norteamericano Duane Michals o una escultura de azufre del francés Jean Michel Othoniel.

Una de las particularidades de la colección de Ventós, que ha ido articulando desde 1978, es que cada vez que ha comprado una obra ha pedido a los artistas que le escriban un pequeño texto del olor que les sugiere. Unos textos que también acompañan esta exposición multisensorial.

En otro registro, la sala Empordà de Can Mario acoge otra pequeña exposición del artista de Terrassa Carles Bros (1956), que ha centrado parte de su obra en el mundo marino y especialmente en la silueta del pez. Un motivo, el pez, que decora el gran espigón del puerto de Llançà. Bajo el título *Fes punta al llapis*, Bros quiere destacar la importancia del grafito, la escritura y la acción de sacar punta como sinónimo de engendrar nuevas ideas. La muestra la conforman varios dibujos y esculturas de hierro. Una herramienta, el lápiz, que el artista quiere reivindicar en un momento en que el auge de las nuevas tecnologías puede acabar llevándolo a su desaparición.●